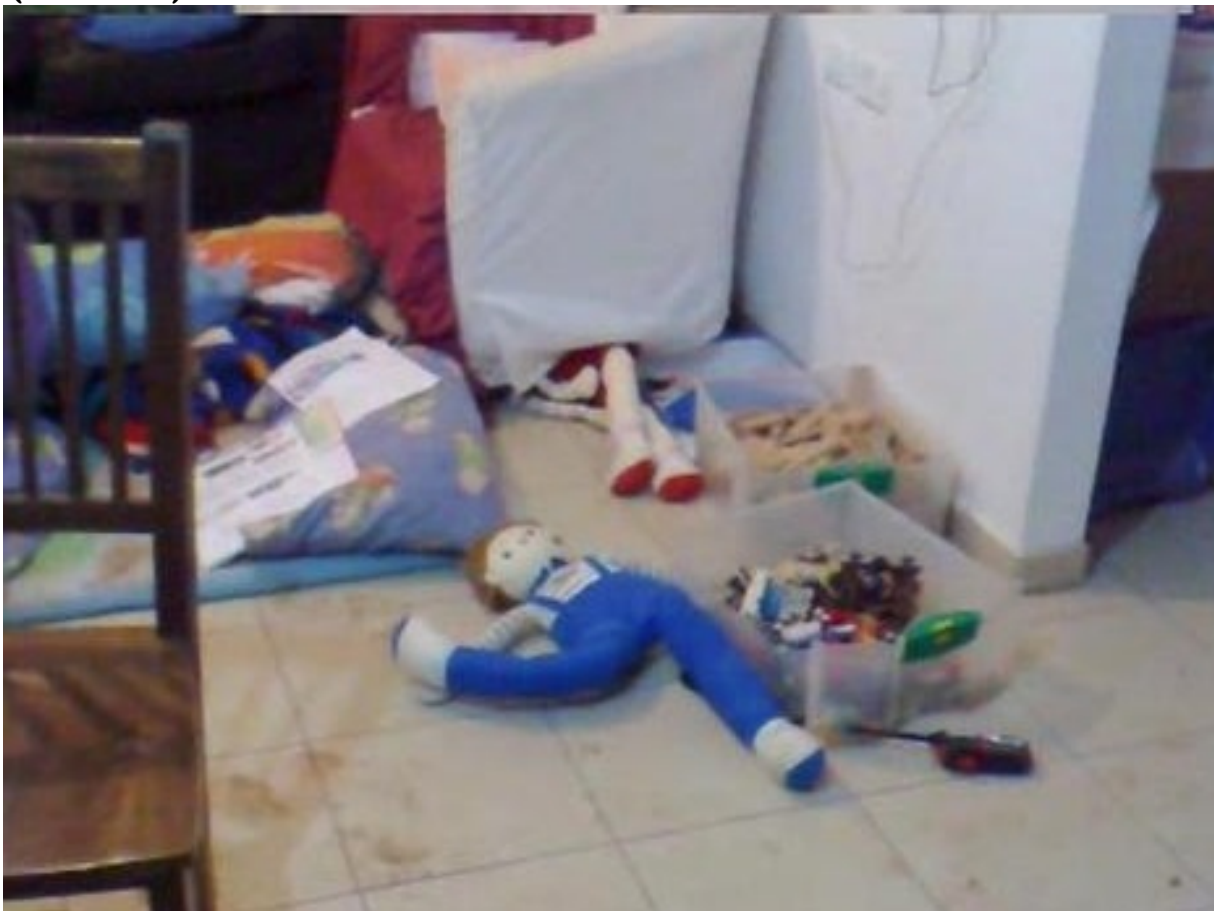


# LA PRESENCIA DEL TERROR

*Por Moshé Rozén, desde Nir-Itzjak, Israel*

Cinco víctimas mortales –tres niños, entre ellos una criatura de cuatro meses, con sus padres– es el resultado de un atentado perpetrado en horas de la madrugada del sábado (12 de marzo de 2011) en Itamar, un poboado de colonos religiosos ortodoxos, ubicado en las proximidades de la ciudad palestina Shjem (Nablus).



Los miembros de la familia fueron apuñalados mientras dormían. El equipo de socorro médico se encontró, al llegar a la vivienda, con un cuadro dantesco de sangre por doquier. Los esfuerzos por salvar a los heridos resultaron infructuosos.



Portón de ingreso a Itamar

El ejército israelí desarrolla un operativo de envergadura para capturar a los autores del criminal ataque: se presume que los mismos provienen de alguna de las aldeas árabes cercanas al asentamiento. La niebla facilitó la incursión y posterior fuga de los atacantes. El despliegue militar incluye el cierre de la carretera 555 y otras rutas. Paralelamente, efectivos israelíes tratan de evitar actos de represalia por parte de colonos deseosos de venganza. El movimiento islámico integrista Hamás consideró el atentado como un "éxito militar". *No se descarta la posibilidad que grupos armados que actúan en la ribera occidental del Jordán hayan ejecutado el ataque con directivas del Hamás desde Gaza, para desviar tensiones populares que deriven en protestas similares a las que –en estos días– conmocionan a Libia.*

Nir-Itzjak, 12 de Marzo de 2011